

# La Ilustración Artística



AÑO XXVI

← BARCELONA 13 DE MAYO DE 1907 →

NÚM. 1.324



FONTANELLA, estatua en mármol de Fernando Seeboeck

## BARCELONA.—V EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE.—(NOTAS DE UN PROFANO.)

## SUMARIO

**Texto.** — *Barcelona. V Exposición Internacional de Arte.* (Notas de un profano), por Miguel S. Oliver. — *Aurette*, novela ilustrada (continuación). — *Burdeos. Exposición marítima internacional.* — *Los soberanos de Inglaterra en Palermo.* — *Miscelánea con noticias de Bellas Artes y espectáculos.* — *Finlandia. Las primeras mujeres diputadas.*

**Grabados.** — *Fontanella*, estatua en mármol de Fernando Seeboeck. — *Barcelona. V Exposición Internacional de Arte. Estudio*, pintura al pastel de Su Majestad el rey don Carlos de Portugal. — *Sección portuguesa. Sala decorada por los Sres. Junyent y Biosca.* — *Acuarelas pintadas por S. M. la reina doña Amelia de Portugal.* — *Sección francesa. Sala primera decorada por los Sres. Sagnier y Junyent.* — *Sección española. Sala destinada á obras de los pintores Ramón Casas y Santiago Rusiñol.* — *Sección española. Sala decorada por los señores Triadó y Renart.* — *Sección española. Sala decorada por Luis Masriera.* — *Sección francesa. Sala decorada por los señores Renart y Pi.* — *Sección belga. Sala decorada por el Sr. Renart.* — *Sección española. Sala decorada por el Sr. Roig.* — *Sección española. Sala de escenografía, decorada por el Sr. Junyent.* — *Sección española. Salón de pintura llamado Reina Regente.* — *Sección inglesa. Salas decoradas por Alejandro de Riquer.* — *Sección alemana. Salas decoradas por Olegario Junyent.* — *Sección belga. Sala tercera.* — *Sección inglesa. Sala destinada á Frank Brangwing.* — *Sala decorada por A. Gual.* — *Burdeos. Palacio en donde se celebra la Exposición Internacional de la Liga Marítima Francesa.* — *Palermo. SS. MM. los reyes Eduardo VII y Victoria de Inglaterra en la «villa» Igea.* — *Las diputadas representantes del pueblo en la Dieta finlandesa Sra. Alejandra Gippenberg, Srta. L. Hagman, Srta. Minna Gillangoa, señorita Edwignis Gebahrd, Srta. Dagmar Hervins.*

BARCELONA.—V EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE.—(NOTAS DE UN PROFANO.)

Al reanudar Barcelona sus grandes concursos artísticos, interrumpidos desde la guerra colonial, parece entrar en una nueva fase de su progreso urbano, aparentemente detenido en la última década. La V Exposición Internacional de Arte inaugura como una segunda etapa para el desarrollo integral de la ciudad, que ha adquirido desde entonces una más clara conciencia de su propio esfuerzo y una más firme orientación entre los múltiples aspectos y solicitudes de la vida moderna.

Obsérvase, por ejemplo, cada día más la tendencia á equilibrar, con los refinamientos y adornos de la cultura espiritual y artística, el sentido utilitario que, durante mucho tiempo, pudo parecer su nota exclusiva. Barcelona era «laboriosa» é «industrial» por antonomasia. Con esto se pretendía suponer cierta incapacidad, cuando no cierta hostilidad del ambiente, para los goces y manifestaciones supremas de la vida social, cifrados en el amor á la belleza y en el culto de la idea pura. Y este es uno de tantos prejuicios como van cayendo, uno tras otro, por imperio de las circunstancias y por refutación espléndida, de que se encarga la realidad. Nadie puede desconocer, de buena fe, que ya no son las consabidas chimeneas, ni el polvillo de carbón, ni el grato aroma astringente de las manufacturas, ni los enseres náuticos, ni las balas de algodón apiladas junto á los vetustos bergantines, en la dársena, las sensaciones y emblemas únicos de la ciudad condal.

Semejante idea, estereotipada en los cerebros por las alegorías y dibujos mercantiles del siglo pasado, ha cedido el paso á otra concepción más vasta y compleja, según la cual la vieja población provincial y manufacturera afánase por adquirir los timbres de perfecta capitalidad, con sentido completo, ubicuo y en todas direcciones. Este es el fenómeno de compensación, de integración, que no aciertan á descubrir todos los observadores, ni hasta todos los habitantes de Barcelona, dominados todavía por la supervivencia del prejuicio antiguo. A tal supervivencia ayuda no poco una preocupación contraria de ciertos

grupos artísticos, imbuídos en el amor á la Bohemia y en el odio al filisteo y al droguista. No obstante el sentido económico y positivista, aquí tan manoseado y combatido, se observan las más elocuentes antinomias. En medio de esta sociedad burguesa, de especieros y tejedores, ha florecido el vergel místico de Verdaguer en pleno siglo XIX, como florecer otoñal de la poesía cristiana, después de trescientos años de extinción en los mismos países idealistas. En medio de esta sordidez ha crecido una arquitectura dispen-

inconvenientes de un individualismo exagerado. Supone y testifica también la inequívoca aparición del alma colectiva y de lo que, sin impostura, podemos calificar de democracia.

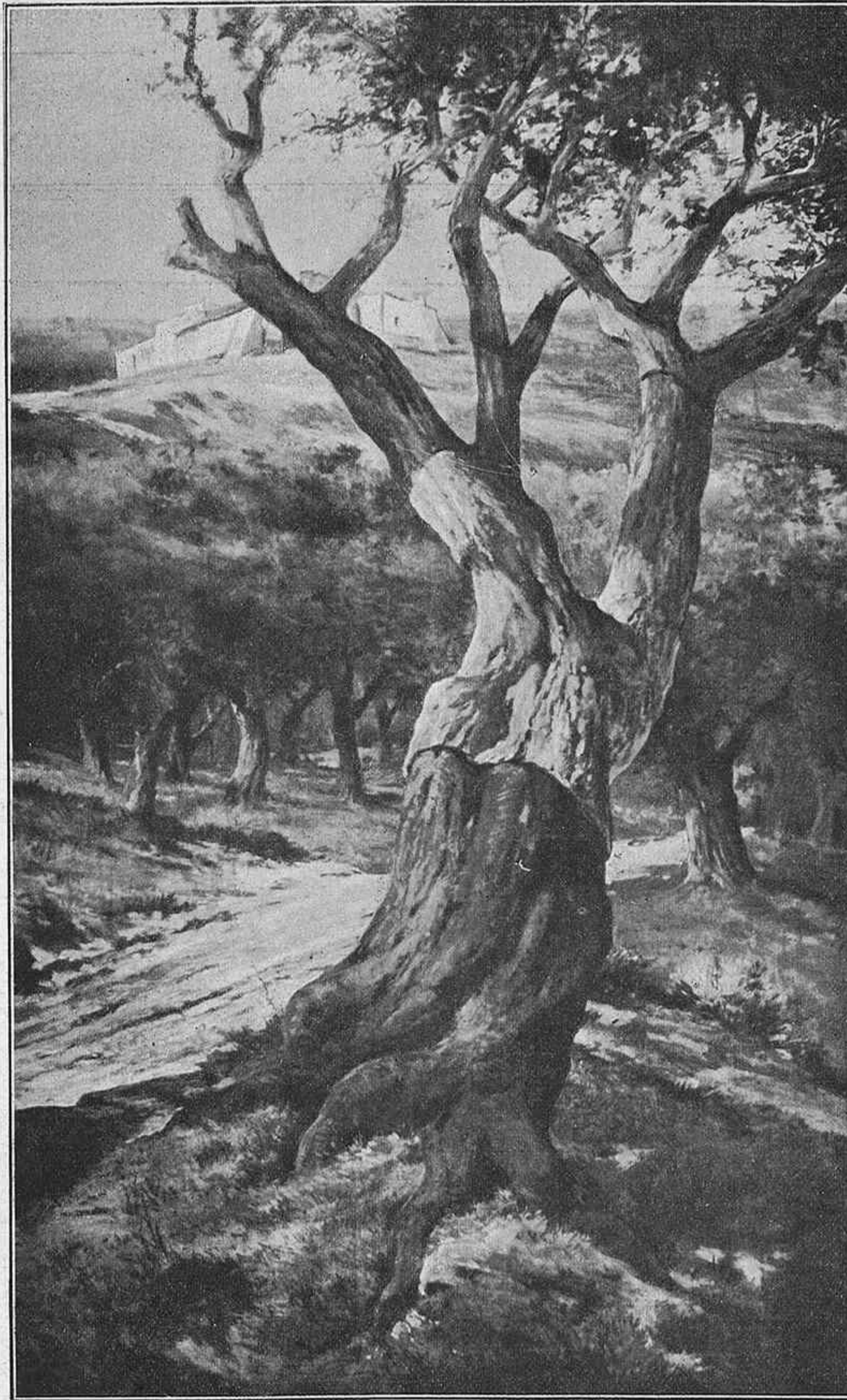
Obra democrática es la V Exposición Internacional de Arte. La falta de protección del Estado y aun los obstáculos que se le han opuesto, en virtud de equívocos y malas inteligencias muy de sentir, constituyen para mis personales aficiones y gustos uno de los principales atractivos del certamen. No

abomino por sistema de la intervención del Estado ni de la tutela oficial en las cuestiones que atañen al progreso y cultura de las sociedades locales; pero juzgo preferible que, donde éstas viven por sí mismas y empiezan á bastarse á sí propias, ensayen el límite y extensión de sus fuerzas y demuestren que se puede ir prescindiendo de auxilios exteriores, los cuales, en el fondo, no dejan de ser artificiales y de revelar la impotencia del que quiere y no puede. Así, pues, al recorrer la Exposición y apreciar su importancia de conjunto, yo bendigo esas circunstancias, enojosas en sí mismas, pero no en cuanto á sus efectos, que dieron al certamen un carácter de obra espontánea, de esfuerzo privado, de labor popular y de abajo arriba. Y esto no para renegar del Estado oficial, sino para defenderlo, precisamente, de las generales demandas, solicitudes y exigencias con que suelen exprimirlo y agotarlo los pueblos colectivistas. Dificultades como las que aquí han sido vencidas constituyen una gimnasia saludable y un ejemplo patriótico para todas las comarcas españolas, ya que enseñan á adecuar la potencia con la ambición y son un himno á la fe en las fuerzas propias y en la colaboración individual, de las cuales ha de venir exclusivamente la reconstitución de la patria.

Dos observaciones principales preocupan al visitante en el interior de la Exposición: la importancia concedida al elemento extranjero y la novedad de las instalaciones. En cuanto al primer punto, me maravilla que haya podido ser materia de reproche. Si es verdad que estos certámenes tienden á un doble objetivo, y al propio tiempo que estimulan el poder de creación de los artistas, ofrecen á éstos y al público en general una vasta lección de cosas no susceptible de ser substituída más que por medio de viajes dispendiosos y á muy pocos concedidos, juzgo como un gran acierto esa concentración de elementos artísticos que nos dan un resumen, viviente y animado, de la modernidad estética en los pueblos cultos y de la emoción á que hoy obedecen

el pincel y el buril de los grandes maestros. En vano los críticos y expositores divulgarán esas novedades y preconizarán é impugnarán tales ó cuales tendencias. En vano nos nutriremos de teorías y apriorismos si, por vista de ojos, no nos es dado recibir la sensación inequívoca y directa de la realidad. Ha podido decirse que un solo día de discurrir por entre las desolaciones de Pompeya ó una tarde de paseo en los palacios y jardines de Versalles, comunican al espectador un sentido de la historia, una visión é intuición de lo pasado, en espíritu y en verdad, ciertamente muy superiores á los que se pueden recibir en largos años de trato con los libros y de asistencia á las aulas. Así también creo que, después de una de estas exhibiciones de conjunto, cuando el gusto de las muchedumbres ha pasado por el baño de una contemplación semejante, se depura de no pocos resabios y fija la relatividad de su posición entre lo universal y lo local, entre su nacionalismo propio y el humanismo eterno del arte.

El solo hecho de haber facilitado esa contemplación á la masa general de los aficionados; á los principiantes modestos, llenos de fiebre y de exaltación; á los obreros inteligentes que se capacitan, con noble



Barcelona.—V Exposición Internacional de Arte.—Estudio, pintura al pastel de S. M. el rey D. Carlos de Portugal

diosa, en la cual, con mucha frecuencia, el principio remunerador se subordina al elemento artístico. Y descollando sobre tanto filisteísmo, surge la Sagrada Familia como una de las más temerarias aventuras espirituales y estéticas que haya acometido jamás Quijote alguno.

En este grupo de manifestaciones antinómicas entra también la Exposición Internacional de Arte. Los días transcurridos desde la apertura permiten afirmar que no se trata de una mera iniciativa oficial ó de una imposición de los profesionales, de aquellas que no responden á las ansias de un pueblo ni le hallan preparado y con apetito para gozarlas. Por el contrario: basta penetrar en el Palacio de Bellas Artes para advertir de qué se trata y para convencerse de que toda una sociedad, con su asistencia y su interés, con su expectación y sus preferencias, con su gusto orientado y sus mismas apasionadas discusiones, convierte la iniciativa privada y modestamente municipal en acontecimiento colectivo. Desde el prócer al obrero y desde la dama al estudiante, todos se interesan de veras y toman su parte en la manifestación. Ello supone y testifica la presencia de un espíritu social cada día más vigoroso que sirve de contrapeso á los



Sección portuguesa.—Sala decorada por los Sres. Junyent y Biosca; en ella figuran cuadros del rey D. Carlos, de la reina D.<sup>a</sup> Amelia, de Malhoa, Carlos Reis, A. Prat, Colombo, etc., y esculturas de Costa

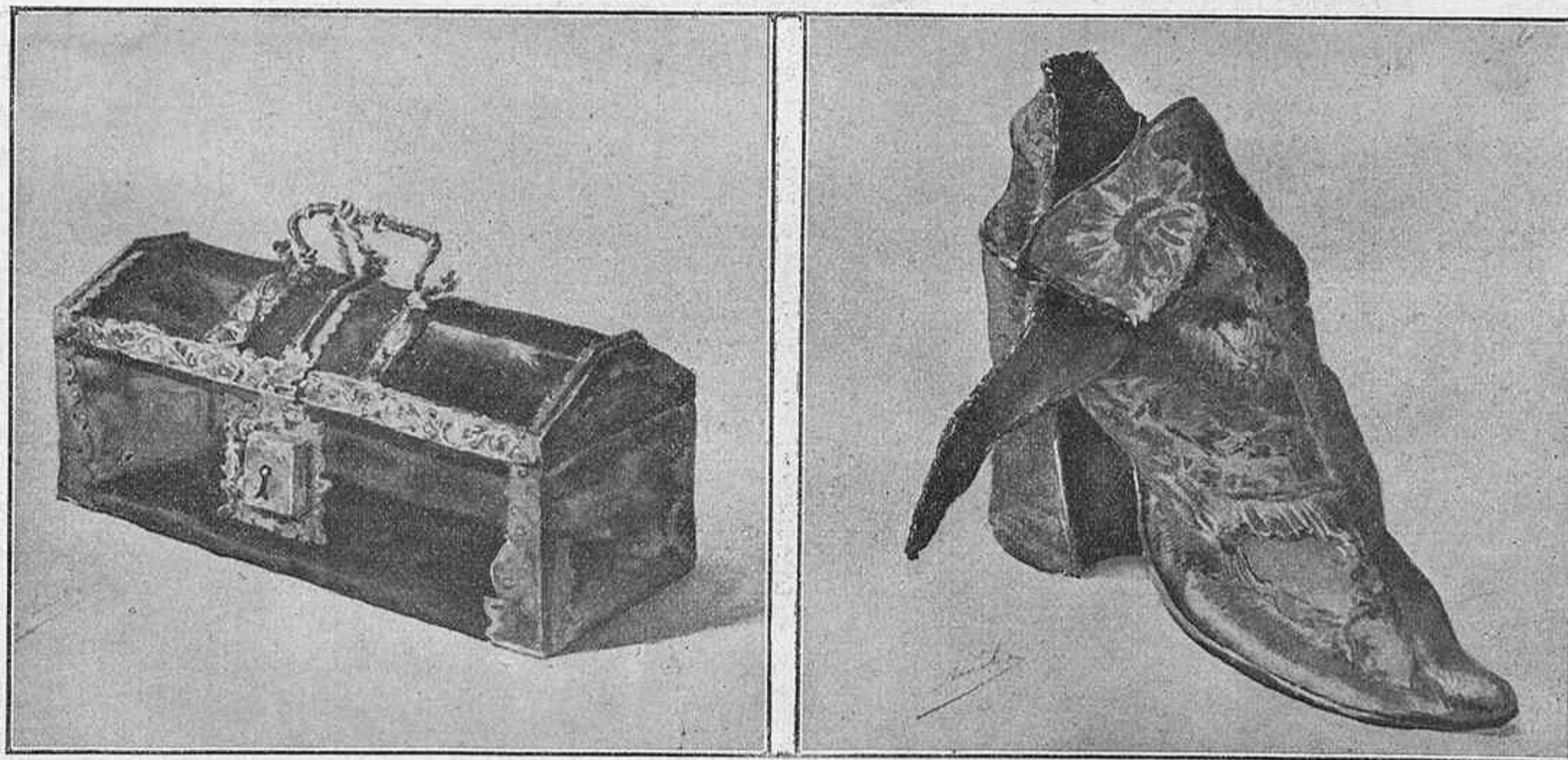
perseverancia, para las altas fruiciones artísticas; el solo hecho de haberles acercado la obra de los Puvis de Chavannes, de los Manet, de los Pissarro, de los Meunier, de los Rodin, de los Braugwin, de los Burnes-Jones y de cuantos nombres, por un concepto ú otro, ejercen sobre la sensibilidad moderna una sugestión poderosa y difícil de explicar cuando no se cuenta con la presencia del ejemplo vivo, este solo hecho resulta para mí de una eficacia pedagógica altamente recomendable. De esta manera, el acuerdo que acaba de tomar la Comisión ejecutiva, por el cual se destinará una cantidad importante á procurar la venida de críticos y profesores de estética de gran reputación en todo el mundo para que den conferencias públicas sobre los temas de arte relacionados con la Exposición, está destinado, si no se malogra, á tener una legítima trascendencia. Así también, las grandes audiciones musicales que periódicamente se celebran en el gran salón de la planta baja,

taposición material de las obras presentadas y de borrar y alejar toda idea de almacén abigarrado y sin orden.

No diré que se haya alcanzado la perfección, pero sí que se observa una notable mejora y un gran paso en cuanto á la disposición de las salas, á su arreglo, al carácter y sobriedad del decorado y á la parsimonia que casi en todos lados resplandece, como si se

to general de Barcelona. El cuidado que se ha puesto en distribuir los cuadros con circunspección y amplitud, sin aplastarlos en formaciones compactas, disonantes y fatigosas para los ojos, constituye un acierto innegable. A este acierto corresponde el público con una afluencia cada día creciente. El éxito económico parece estar asegurado con los rendimientos naturales de la taquilla. No serán muchas las

poblaciones en que, sin una gran masa de forasteros venidos *ad hoc*, se hayan adquirido, como van adquiridos hasta la fecha, cerca de 6.000 carnets permanentes, amén de las entradas sueltas que se toman al día. Y para que nada falte en el programa é interés del concurso, no han faltado tampoco las discusiones apasionadas y aun las censuras violentas y las repriminaciones de los excluidos, en cuanto al fallo del Jurado de admisión. Cosa es esta sobre la cual me abstengo, no ya de juzgar, sino también de manifestar la más leve antipatía de crite-



Acuarelas pintadas por S. M. la reina D.<sup>a</sup> Amelia de Portugal

por la confección de sus programas y por la selección que á ellos preside, se enlazan con la índole del certamen, le sirven de complemento y proclaman la solidarización de todas las formas de la belleza.

Estamos, pues, bastante lejos de aquellas primitivas formas de exposición que ahora diríamos «á palo seco,» reducidas á un alineamiento de telas, divididas en cuatro ó cinco rangos ó filas á lo largo de las paredes y que parecían responder mucho más á la idea de un bazar ó de una prendería y subasta de grandes velos, que á una preocupación artística, pedagógica, de perfeccionamiento y cultura. Ahora parecen haberse alterado los términos. Con todos sus defectos, imperfecciones y descuidos, con cuantos sambenitos le cuelgan el espíritu de oposición á todo trance ó la vidriosa y comprensible suspicacia de los descontentos, la actual Exposición responde, en conjunto, á un estado de conciencia más definida, á una orientación urbana más precisa y completa, á una aspiración más segura de sí misma. Trata de infundir un espíritu y un sentido en la mera yux-

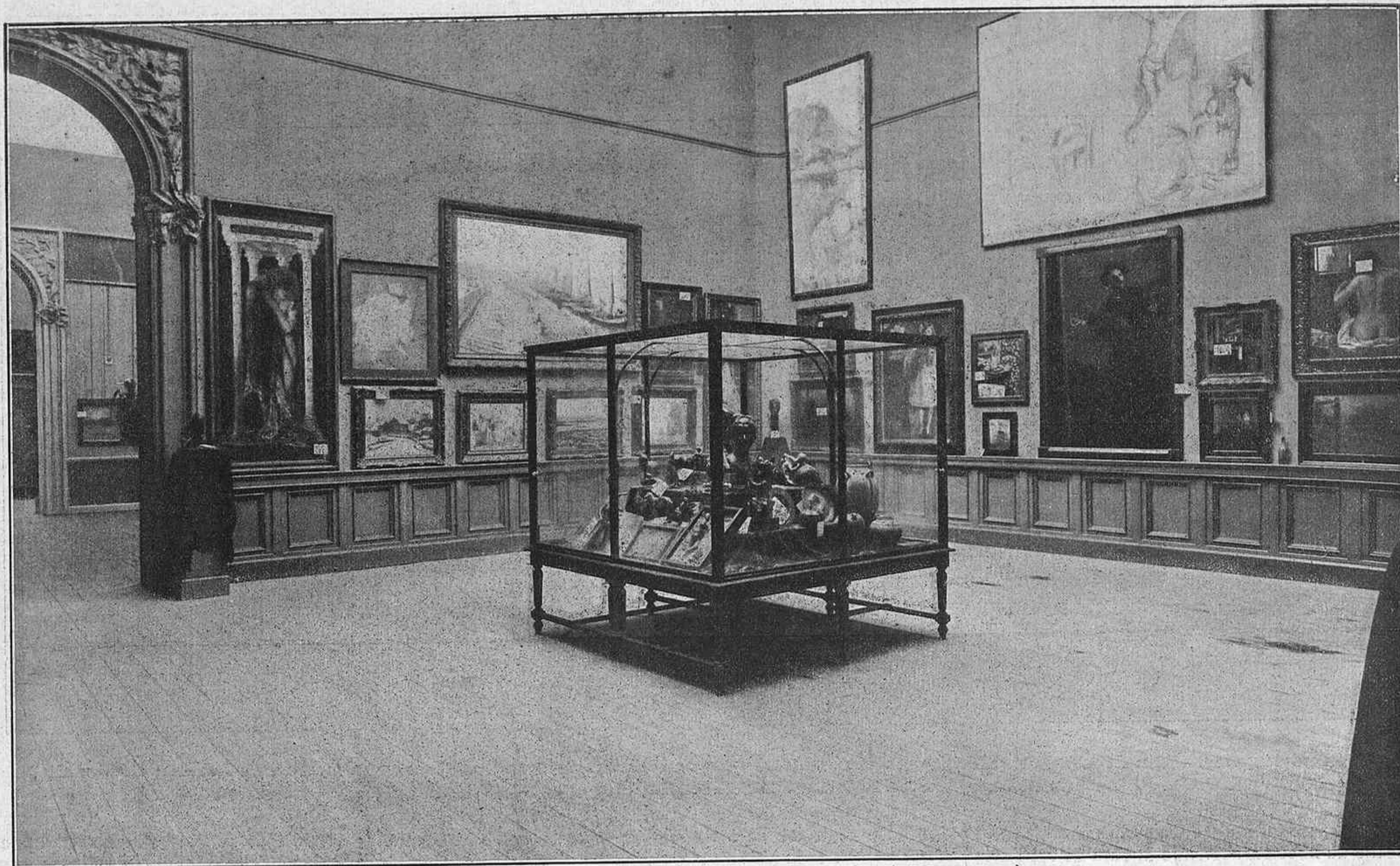
hubiera suprimido el antiguo «lujo» por amor á la elegancia verdadera. Así, se ha roto en no pocos lados la uniformidad de las salas rectangulares y terriblemente simétricas, bien por medio de tabiques provisionales ó improvisadas tribunas y episodios decorativos, bien con la ayuda de muebles, vitrinas ó grupos escultóricos, chimeneas monumentales y surtidores. De ello resulta cierta apariencia ó impresión de museo permanente, de colección extensa y rica, pero particular, antes que la monotonía clásica de las exposiciones del antiguo sistema, en las cuales por la abertura del fondo se veía la sala siguiente, y la otra, y la otra, con turbación y fatiga anticipada del espectador. La vista encuentra á menudo sorpresas y desviaciones donde descansar con agrado, y llega en algunos momentos á recibir una sensación como de intimidad discreta, como de bienestar doméstico y confortable, regido por personas de inclinaciones selectas.

Aunque esta novedad no pasara de tentativa, ya revelaría por sí misma una notable afinación del gus-

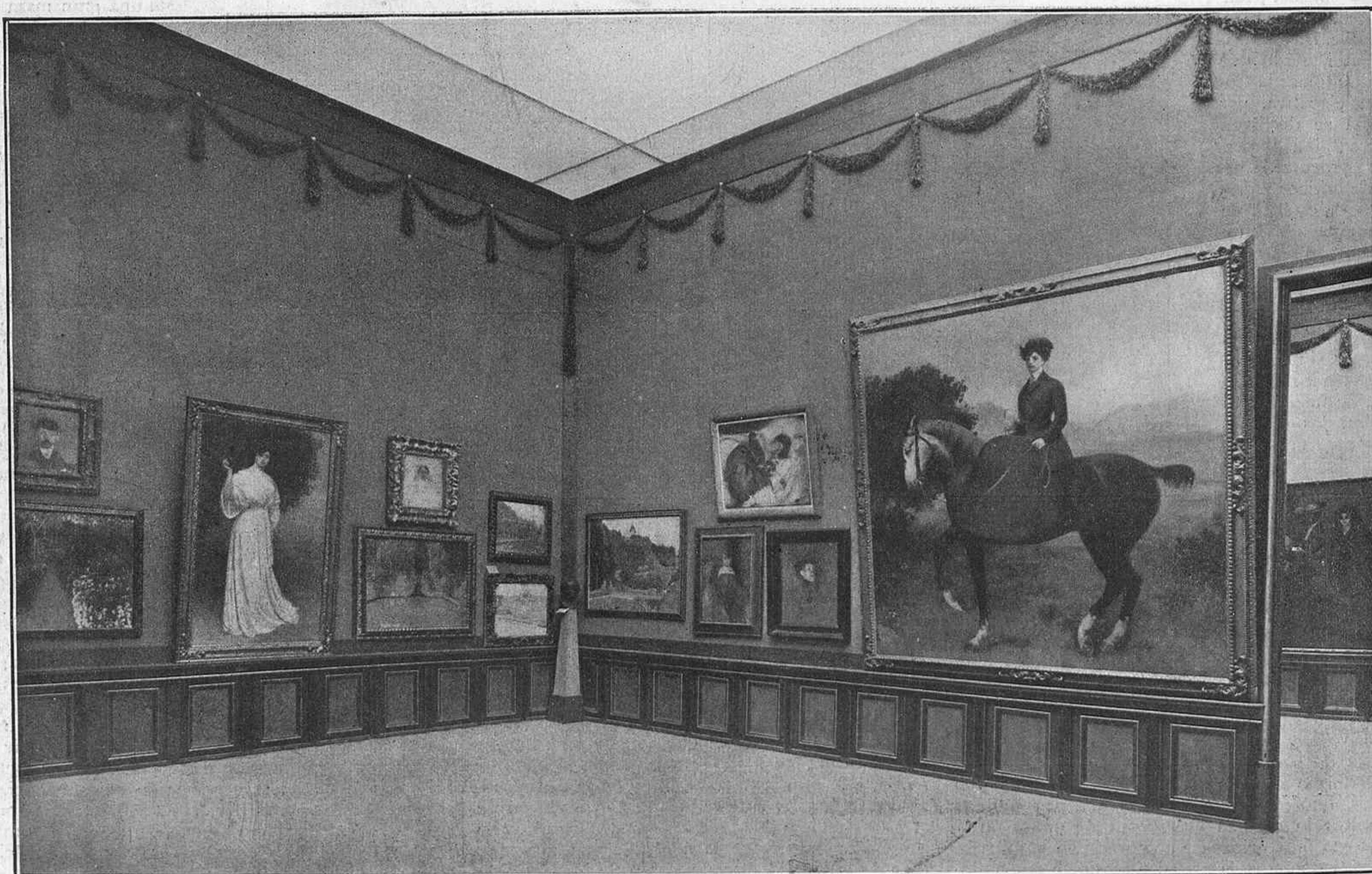
rio, puesto que no se conoce el número y la calidad de las producciones rechazadas. Si sus autores se deciden á exponerlas, entonces la opinión pública podrá documentarse y decidirse.

De todas maneras, estos mismos ardores y apasionamientos, como la misma forma puramente local de la iniciativa, como el entusiasmo con que la frecuencia la sociedad de Barcelona, revelan algo muy satisfactorio: la plena existencia de ideales artísticos y la formación de una atmósfera ó medio de cultura sin la cual esas manifestaciones no pueden vivir ó no hacen más que arrastrar una vida lánguida, ficticia y simulada. Sin inyecciones de oxígeno oficial, sin muletas de subvención del Estado, esto anda por sí mismo. Yo me alegro de que sea así, no por maligna reacción del despecho, sino por el beneficio positivo que para España supone el hecho de despertar las energías sociales y encargarse poco á poco de tareas que, por falta de preparación, de medios y de voluntad, abrumaban antes al Poder público.

MIGUEL S. OLIVER.



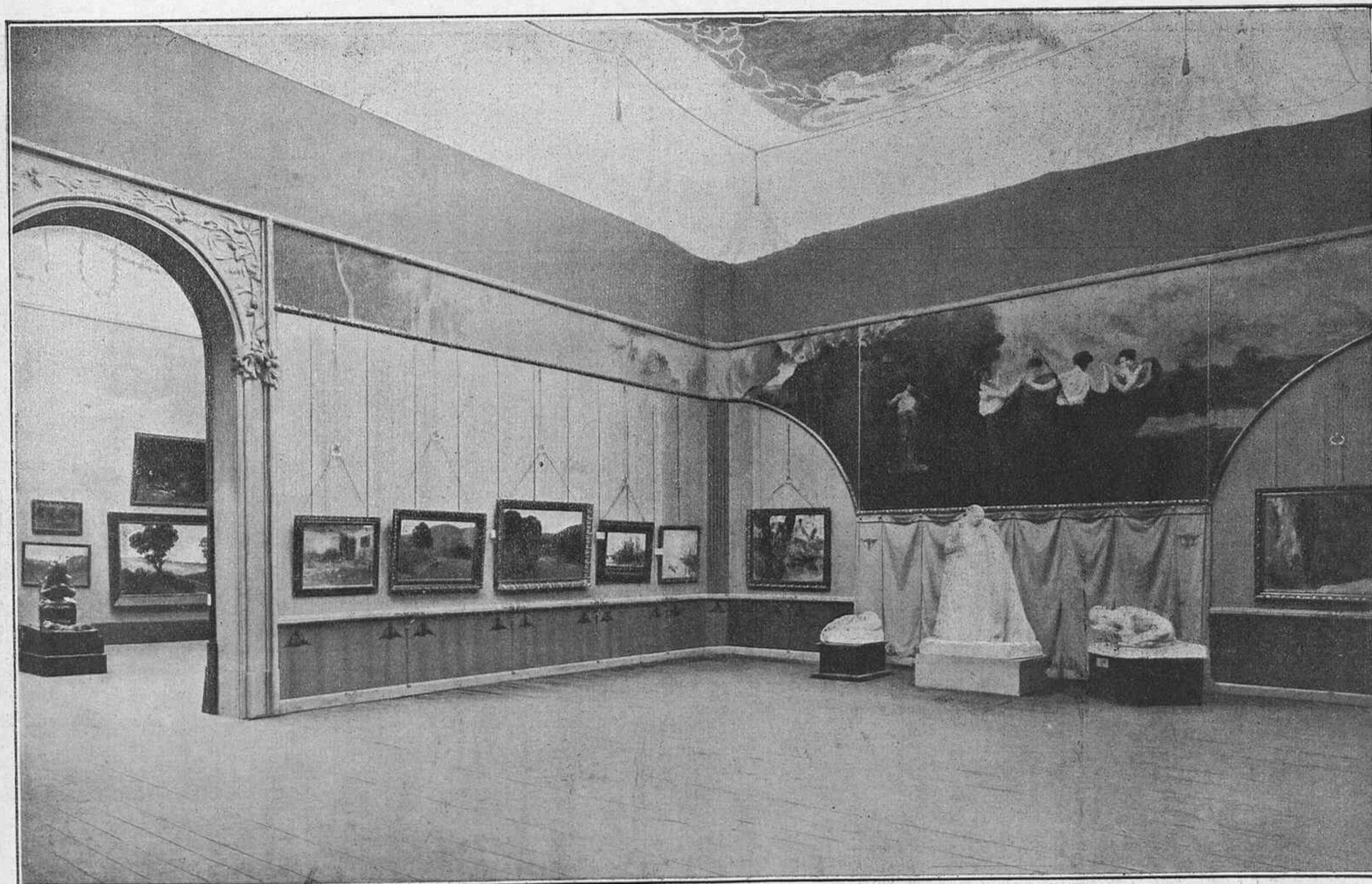
Sección francesa.—Sala primera, decorada por los Sres. Sagnier y Junyent; en ella hay cuadros de Blanche, Moret, Ullman, André, Simón, Leandre, Aubertin, Loiseau y otros



Sección española.—Sala destinada á obras de los pintores Ramón Casas y Santiago Rusiñol; en ella figuran varios retratos, entre ellos el de S. M. el rey D. Alfonso XIII, del primero, y «La acequia de Elche,» «Anfiteatro verde,» «Las flores azules,» «Patio de amor,» «Cipreses» y otros, del segundo. Hay también en esta sala una escultura de Clarassó



Sección española.—Sala decorada por los Sres. Triadó y Renart; en ella figuran varios retratos de Antonio Caba, cuadros de Simonet, Beruete, Carlos Vázquez, Luisa Vidal, etc.; esculturas de Parera, Clará, Cardona, Casán, etc.; vidrieras de colores de las casas Rigalt y Vila; cerámica del «Fayans Catalá;» muebles de Riera y Casanovas; metales repujados de Valero, pavimentos de Casas y Bardés, etc.



Sección española.—Sala decorada por Luis Masriera que ha pintado el gran plafón central y los frisos laterales; en ella se ven cuadros de Masriera (José), Baixas, Mir, Beruete, Masriera (L.), Soldevila, Tolosa, Cusi y Benlliure (José), y esculturas de Doménech y Vicenti, García González y Solá Gené



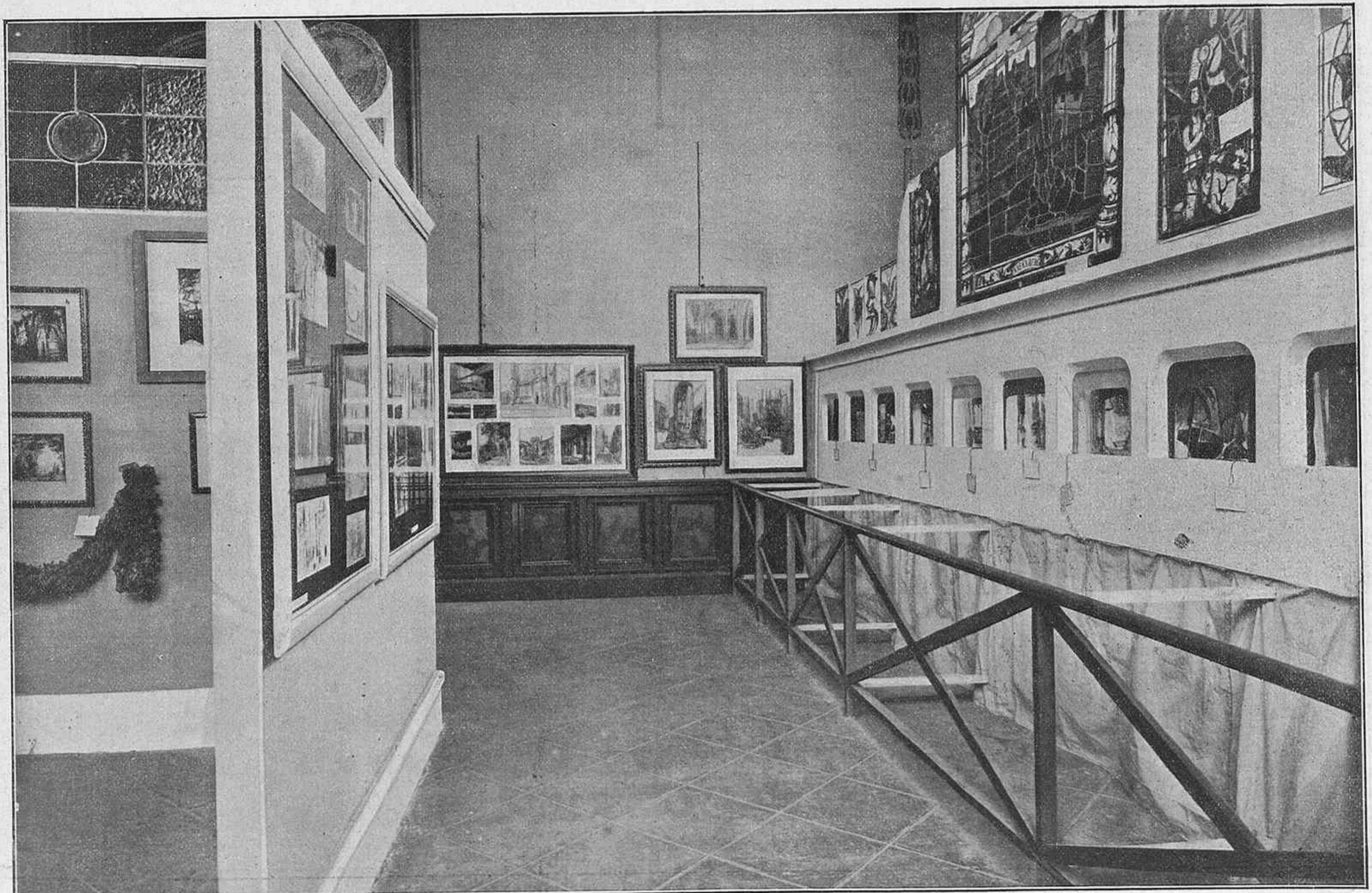
Sección francesa.—Sala decorada por los Sres. Renart y Pi; en ella hay grabados de Rodin, Besnard, Rafaelli, Robbe, Champion, Danchez, etc., una lámpara de los Sres. Cadena y Bayó y un piano de gran cola de la viuda de Estela



Sección belga.—Sala decorada por el Sr. Renart; en ella hay dos pinturas de Wytsman, grabados y dibujos de Ranenfosse y Knoff, aguas fuertes de la condesa de Flandes, de Baertson, Marechal, Wytsman, Meunier y Oleff y tres esculturas de Dillens



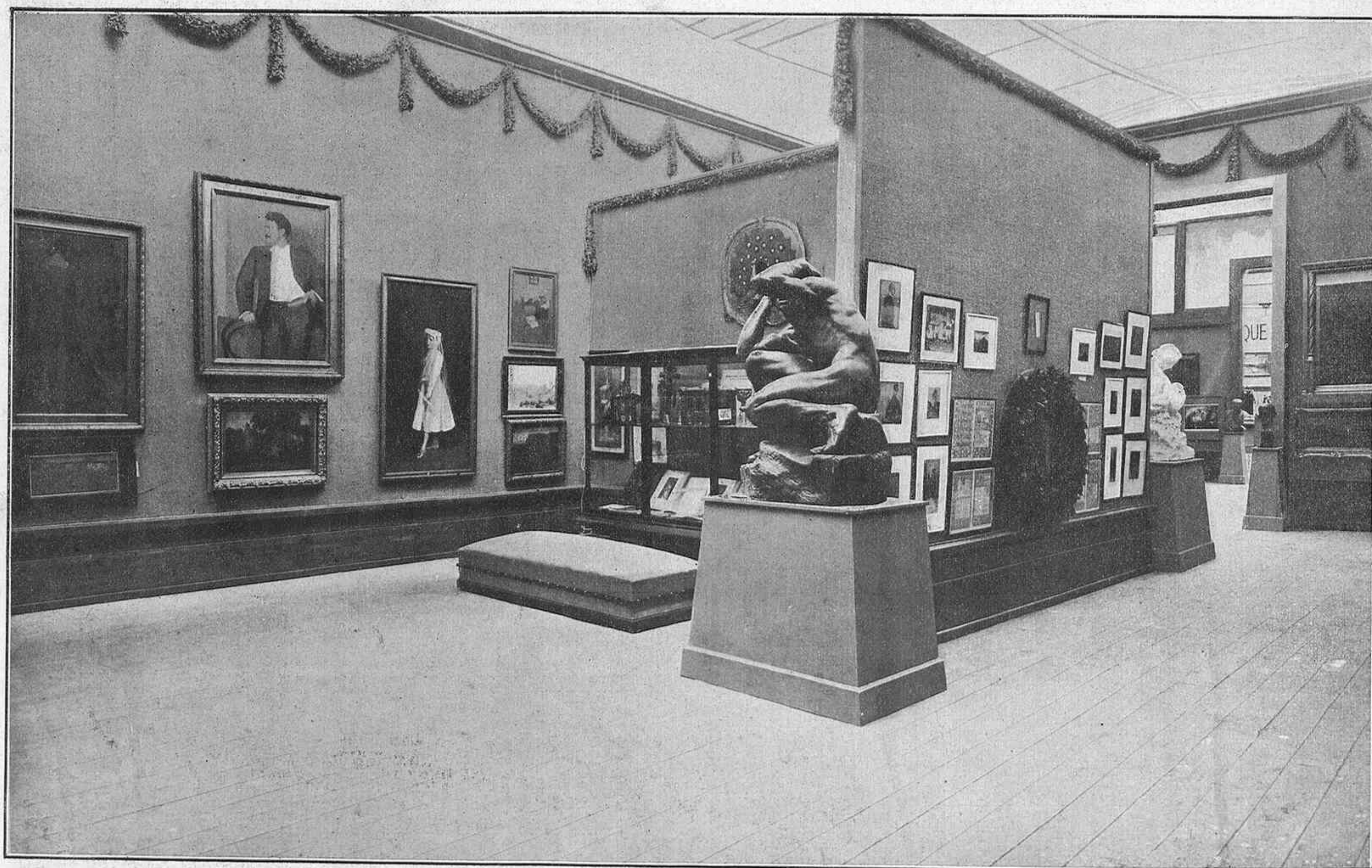
Sección española.—Sala decorada por el Sr. Reig; en ella hay cuadros de Utrillo (A.), Baixeras, Pla, Echena, Lorenzale, Puiggener, Sancha, Pahissa, Ferrer Pallejá, Medina Vera, Pellicer Montseny, etc., y esculturas de Estalella, Pradell, Clarassó y Pellisa Borrás



Sección española.—Sala de escenografía, decorada por el Sr. Junyent; en ella se ven varios teatrinos y proyectos de Soler y Rovirosa, Vilumara, Alarma, Junyent, Brunet, Jiménez y Solá y Mir

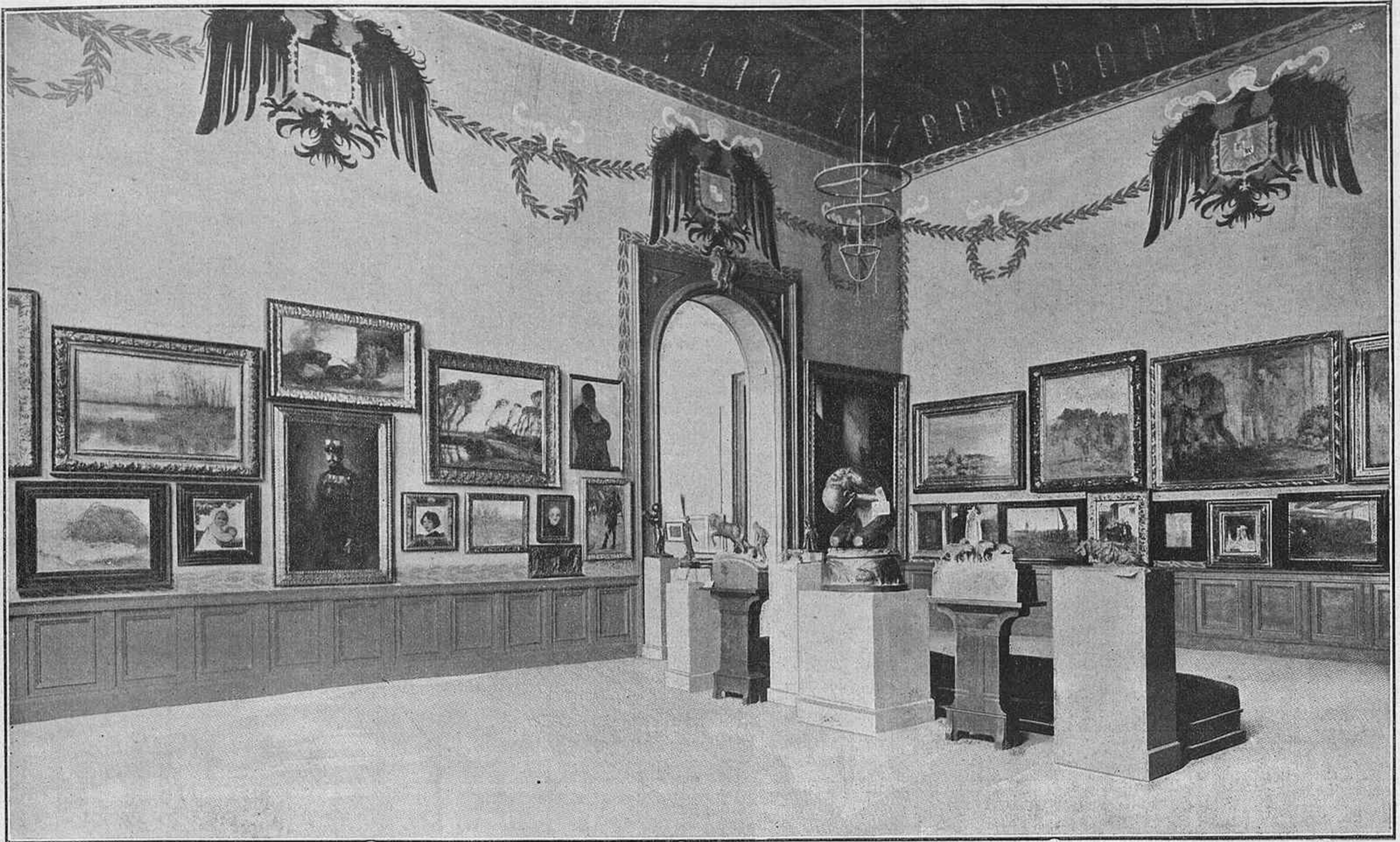


Sección española.—Salón de pintura llamado Reina Regente, en el que exponen cuadros, entre otros, Moreno Carbonero, Álvarez de Sotomayor, Bilbao, Pellicer (C.), Borrell (P.), Borrás Abella, Galofre, Urgell (M.), Hermoso, Morera Galicia, Meifrén, Chicharro, López Mezquita, Serra (E.) Sans Castaño, Torrescañana y Pinazo



Sección inglesa.—Salas decoradas por Alejandro de Riquer; en ella hay cuadros de Burne Jones, Brown, Guthrie, Lee Hanckey, Moire, Grosvenor, Paterson, Slaughter, Whistler, Sydney, Rusell, Bell, Lavery, Melton, Solon, Ruckarn, etc., grabados de Pennell, Burridge, Nicholson; esculturas de Shang, Lanteri, Frampton, Wood, etc.





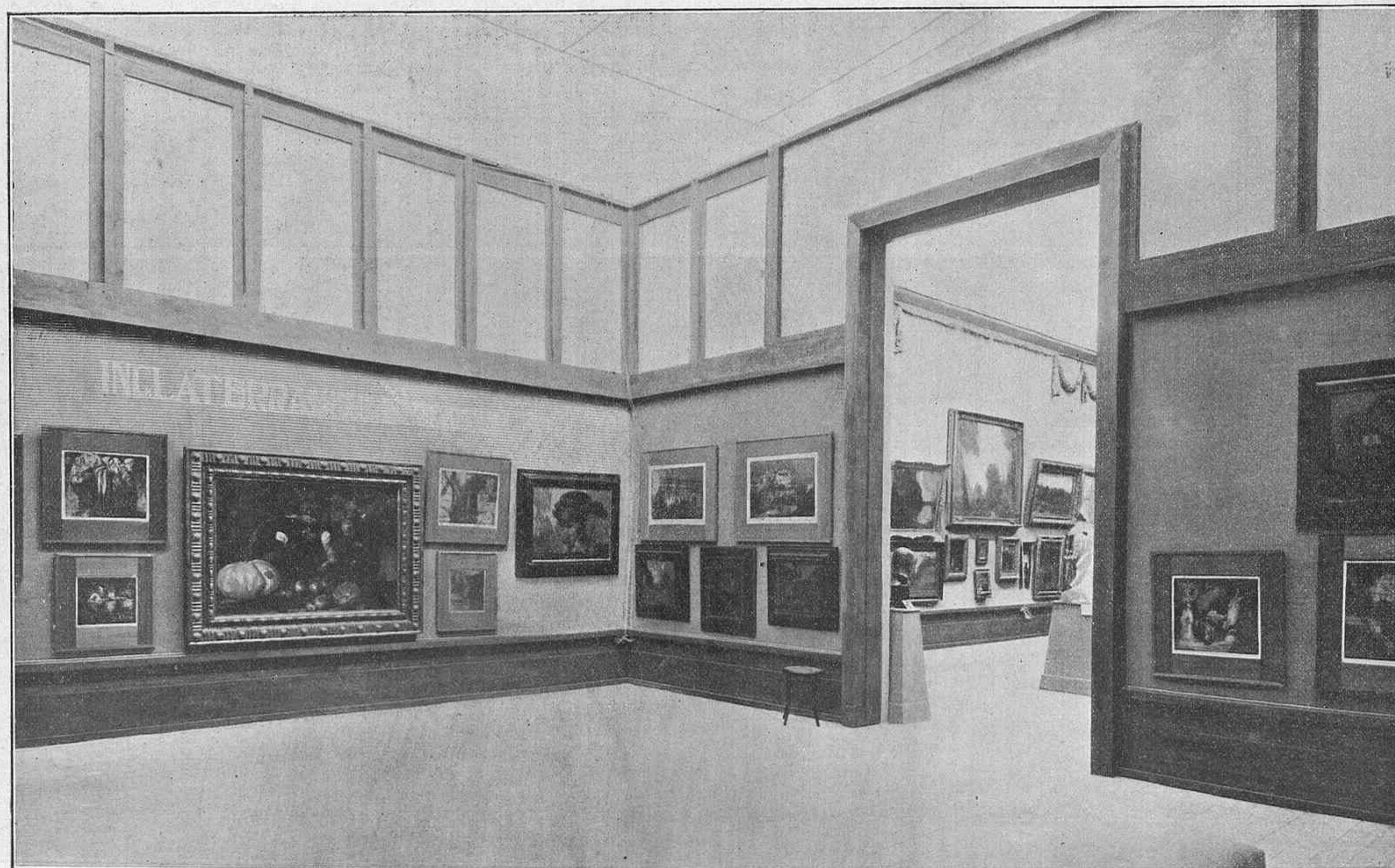
Sección alemana.—Sala decorada por Olegario Junyent; en ella hay cuadros de Skarbina, Marr, Petersen, Jaussen, Ackermann, Linz, Stuck, Zembusch, Schmutzler, Kroner, Keller, etc., y esculturas de Busch, Kowarzick, etc.



Sección alemana.—Sala decorada por Olegario Junyent; en ella hay cuadros de Max Stern, Possart, Andersen Lündby, Kohtz, Gentz, Quittner, Macco, Liesegand, etc.



Sección belga.—Sala tercera, en la que figuran cuadros de Courtois, Von Hove, Von Holder, Carpentier, Luyten, Cassiers, Bardeer, Thomas, etc., y esculturas de Wolfers y Rousseau



Sección inglesa.—Sala destinada al famoso pintor Frank Brangwin, que expone en ella diez y siete cuadros al óleo, entre ellos «La fiesta del cumpleaños,» y quince aguas fuertes

## AURETTE

NOVELA ORIGINAL DE HENRY GREVILLE.—ILUSTRACIONES DE GILI Y ROIG

(CONTINUACIÓN)



El Sr. Leniel acercóse á la Sra. de Bertholón y le participó la próxima boda de su hijo con Sidonia (pág. 309)

—Ha tenido que regresar á París, señora, replicó Sidonia con modesta sinceridad. Volverá el mismo día de la boda.

—¡Ah!

Y no se habló más del asunto. Aurette, instada para que se sentara al piano, tocó algunas piezas insignificantes; ni tenía ganas ni se sentía con fuerzas para poner algo de sí misma en su música, y le parecía estar fuera de la tierra, en un mundo opaco y frío en donde no encontraba nada de lo que amaba y en donde había de dedicarse á cumplir una cantidad prodigiosa de sus deberes terrestres cerca de seres para quienes esos deberes no tenían sentido alguno.

La presencia de su novio, que tan dulces le hacía las veladas del domingo, contribuía aquella noche á aumentar su turbación; Raúl, silencioso y malhumorado, era un hombre nuevo, desconocido para ella y que le daba una gana de llorar parecida á la que siente un niño espantado por la presencia de un forastero.

El ruido del coche sobre la arena dejóse oír mucho antes de la hora acostumbrada, y la señora de Bertholón se despidió de los Leniel con su eterna sonrisa, tan fría, que parecía estereotipada en sus labios.

—¡Ah!, exclamó de pronto Aurette, sintiendo un pesar que no guardaba proporción con un hecho tan insignificante. ¡Me he olvidado del ramo! Señora, pido á usted mil perdones.

—¡No importa, no vale la pena, querida niña!, respondió sin dejar de sonreírse la señora de Bertholón.

—¡Cuánto lo siento!, replicó Aurette.

Miró á Raúl, que parecía muy ocupado en contemplar las puntas barnizadas de sus botas y que, sin embargo, se le acercó y le apretó la mano con tanta fuerza, que le hizo daño. Aurette recibió con delicia aquel apretón sobre sus dedos magullados y sintió algo más reanimado su corazón mientras acompañaba hasta el coche á la madre de su prometido.

Cuando se hubieron marchado los Bertholón, Sidonia cogió en el vestíbulo su palmatoria, y dando las buenas noches colectivas á la familia, subió á su cuarto sin volver la vista atrás. Aurette siguió á su padre al salón y Julia iba á retirarse, según su costumbre, cuando una idea que se le ocurrió de pronto la movió á quedarse, y sentándose en un sillón enfrente de su hermana, le dijo:

—Aurette, voy á decirte una cosa; no puedo volver al convento mientras no se haya celebrado esa boda. Si en esos quince días oyese hablar continuamente de esa ridícula historia, sería capaz de portarme de modo que perdería la buena reputación conquistada en ocho años de conducta intachable.

Aurette miró á su padre; éste había comprendido

la razón que asistía á su hija, ya que inclinó gravemente la cabeza en señal de aquiescencia.

—Gracias, papá, dijo Julia. Pero hay algo más: si me veo obligada á soportar la cara de Sidonia durante esos quince días, soy también capaz de conducirme con ella de la manera más inconveniente; creo que como yo pensáis vosotros, ¿qué haremos, pues?

El caso era dificultoso; el Sr. Leniel y sus hijas lo discutieron durante más de una hora y acabaron por reconocer que era imposible abstraerse á las molestias que les esperaban.

—Lo mismo que la boda, acabó diciendo Julia; será una boda que haría llorar si no diera rabia. ¿Va usted á invitar á todo Angers, papá?

Convínose que el matrimonio se celebraría con la mayor sencillez posible; después de la ceremonia se enviarían numerosas participaciones, pero á la fiesta sólo asistirían los cuatro testigos y el almuerzo sería sencillísimo. Los testigos serían escogidos entre los amigos más íntimos y más respetables del Sr. Leniel.

—Pues bien, dijo Julia cuando quedaron resueltos todos esos pormenores, si me veo obligada á verla (se refería á Sidonia), en cambio no lo estoy á dirigirla la palabra, y esto siquiera será una compensación.

Después besó á su padre y á su hermana y se fué, dejando solos al Sr. Leniel y á Aurette, que estaba sentada junto á él y le tenía cogida una de las manos.

Durante unos instantes permanecieron silenciosos, pero en su silencio se comprendían; nunca como entonces habían sentido hasta qué punto su mutuo cariño era un bálsamo que les suavizaba las penas de su existencia.

—La señora de Bertholón es una mujer singular, dijo al cabo de un rato el Sr. Leniel; jamás puede saberse lo que piensa. Antes de venir estaba perfectamente enterada de todo.

—No es ella sola, papá. No hay de seguro en Angers una casa un poco respetable en donde no se discuta en este momento nuestra aventura.

Hablaba con una tristeza resignada, exenta de toda amargura; desde que los dedos de su novio habían oprimido tan fuertemente los suyos, sentíase muy animosa.

—Es preciso confeccionar la ropa de novia de Sidonia y el traje de boda, dijo Aurette.

—Dale dinero y que se arregle, repuso el Sr. Leniel con cierta repugnancia; he separado para ella veinticinco mil francos; toma de ellos lo que necesitas.

—¿Me permitirá usted que la acompañe en sus compras? De lo contrario, podría creerse que no la casa usted de buena gana.

—Y es la verdad. No, déjala que vaya sola. Paré-

ceme que ahora nada ha de darle ya vergüenza, y tú, si la acompañabas, no sabrías qué responder á las enhorabuenas. La gente de Angers es maliciosa..., no te expongas, pues, á sufrimientos inútiles.

Tenía razón, y su hija lo comprendió así. Largo rato estuvieron juntos y Aurette no se separó de él hasta que le creyó bastante fatigado para dormirse. ¡Cómo se habría asustado si, una hora después, hubiese visto la dosis de cloral que hubo de tomar para conciliar un poco el sueño!

Sidonia desempeñaba oficialmente el papel de novia con entera soltura, utilizando el coche de su futuro suegro para recorrer á su antojo las tiendas y encargándose los trajes que mejor pudieran sentarle.

Como estaba dotada de un gusto exquisito, supo evitar el escollo de las advenedizas y no escogió ni lo más caro ni lo más vistoso en ningún género; pero su traje de novia y su vestido de viaje formaron época en una ciudad en donde las mujeres saben vestirse, tanto arte había en ellos.

No estaba en el Nido más que á las horas de comer. Aurette había pretextado una indisposición simulada de Julia para explicar la presencia de ésta en la casa y al mismo tiempo para disculparse de no acompañar en sus diligencias á su futura cuñada. La señora de Bertholón, en un lacónico billete, glacial en el fondo y amable en la forma, había excusado su ausencia y la de su hijo á la comida de familia del domingo siguiente: era, escribía, para no estorbar los preparativos que debían ocupar «por entero el tiempo y el pensamiento de los habitantes del Nido.»

El Sr. Leniel, después de haberla leído, entregó aquella carta á su hija sin decir una palabra; aquellos cumplimientos diplomáticos no le agradaban poco ni mucho, pero adivinaba suficientemente las murmuraciones de que eran objeto él y los suyos para no extrañar un enfriamiento. Esperaba, sin embargo, que, una vez realizada la boda, podría hacer comprender á la señora de Bertholón, aunque fuera por mediación de su notario, que haría muy mal en alterar para nada los proyectos existentes; sabiendo que era interesada, estaba resuelto á aumentar, si se hacía preciso, considerablemente la dote prometida á Aurette.

Apenas se publicaron las amonestaciones, lo que se hizo en veinticuatro horas, todos los amigos del Sr. Leniel fueron á suplicarle que no llevara adelante tan enojoso asunto, aduciendo como argumento principal que Sidonia se había de tal modo comprometido con Carlos, que se le atribuían ya otras varias aventuras, de suerte que el matrimonio nada repararía y serviría tan sólo para perjudicar á la familia.

¿Qué podía contestar á esto el infortunado padre? Hiciera lo que hiciese, estaba seguro de que le criti-



—¡Oh, cómo le amas!, dijo Julia abrazando, hasta casi ahogarla, la sonrojada cabeza de su «madrecita.» ¡Sería menester que fuera un héroe para ser digno de tí!

—¡Calla!, murmuró Aurette turbada.

Julia la besó de nuevo y soltando los brazos la contempló.

Los ojos de la joven prometida se habían hundido de pronto y entre sus cejas el pesar que acababa de hacer presa en ella había marcado un surco profundo; así estaba cien veces más bella, pero de una belleza trágica modelada por el dolor.

—Ante todo es preciso que papá no sepa nada, dijo doblando la carta resueltamente y metiéndosela en el bolsillo; luego hay que meditar, porque esta carta requiere una respuesta... Pero antes, Julia, debemos acostarnos, porque no sabemos qué nos traerán los días venideros..., y acaso tendremos necesidad de todas nuestras fuerzas.

Julia la miraba cada vez más sorprendida. Aquella energía, aquel valor, le parecían sobrenaturales y temió que fuesen un principio de locura.

—Aurette, dijo, ¿has comprendido bien lo que quiere decir esa carta?

—Está tranquila, lo he comprendido. Mi felicidad está destruida, porque si el señor Bertholón se resistía á su madre..., ya ves, Julia, lo que es un matrimonio contraído contra la voluntad de los padres.

—¡Oh, el caso no es igual!

—Habría cosas que serían las mismas. Papá jamás consentiría en que yo entrase en la familia de la señora de Bertholón á disgusto de ésta, y yo misma...

Y volvió la cabeza con un desdén impregnado de tristeza.

—Mi felicidad está destruida, repitió sin alzar la voz; pero la vida de papá es más importante que mi felicidad y en estos momentos sólo debo pensar en ella. ¡Ea, vámonos á la cama, hermana mía!

Julia estaba indecisa y conmovida y sentía gran necesidad de desahogar su pena dando suelta á los sollozos y á las lágrimas que se agolpaban en su garganta seca; sin embargo, se levantó dispuesta á obedecer. Aurette no se había movido de la silla; de pronto se irguió, extendió los brazos y fué á caer sobre la cama con la cara en la almohada.

El primer impulso de Julia fué gritar, llamar, pedir ayuda, pero ¿y el enfermo que dormía allí cerca y á quien podía poner en peligro cualquiera emoción?

Con una sangre fría muy superior á sus años, sacó del armarito en donde su hermana guardaba los medicamentos los frascos de amoníaco y éter, abrió la ventana, cambió de postura el cuerpo inanimado de Aurette y en pocos segundos le hizo recobrar los sentidos.

—¿Qué ha pasado?, preguntó la infeliz pasándose la mano por los ojos.

Pero en seguida recordó lo sucedido y se echó mano al bolsillo.

—La carta, dijo, escóndela..., que no se pierda; que papá no se entere de ella.

Sus temblorosos dedos agitábanse en torno del papel sin poder cogerlo; Julia lo tomó y se lo escondió en el pecho, y luego ayudó á su hermana á desnudarse. Aurette estaba tan débil que no podía tenerse en pie y se dejó acostar sin oponer la menor resistencia.

—¡Mi pobre Julia!, exclamó. Tienes ahora dos enfermos á tu cargo; pero lo infó no será nada; mañana estaré bien. Ve á descansar, ve...

Julia, que acababa de entrar en su cuarto, volvió á salir arrastrando una almohada y una colcha que instaló sobre la alfombra, diciendo:

—Pasaré aquí la noche; si papá llamaba, ¿qué harías?

Aurette quiso contestar y no pudo; y agitando débilmente la mano, intentó acercar al suyo el rostro de su hermana, pero le faltaron las fuerzas. Al fin el llanto bienhechor acudió á sus ojos, y ocultando la cabeza debajo de la almohada, rompió á llorar.

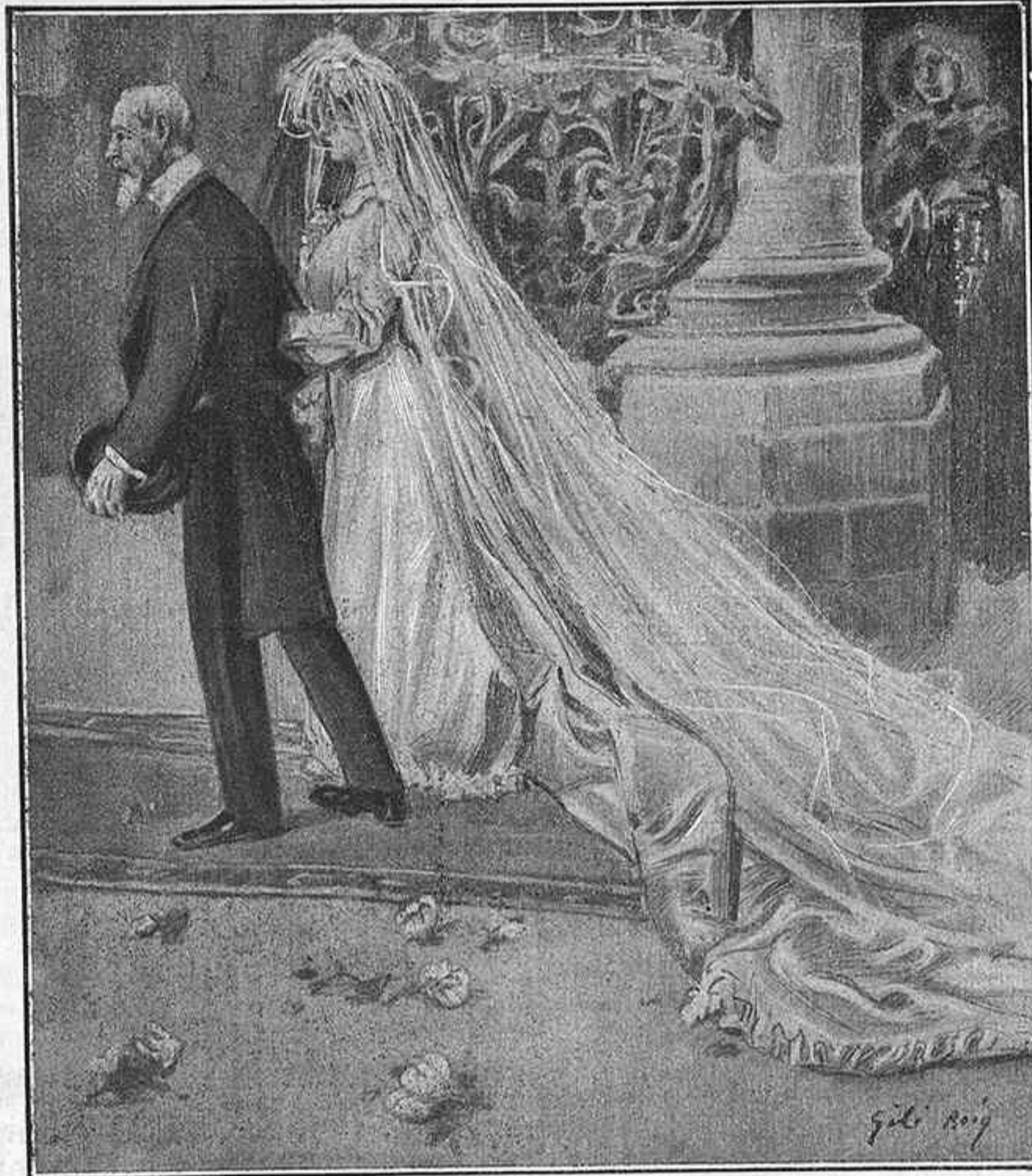
## VI

El Sr. Leniel se despertó bastante tarde después de haber dormido profundamente. Como sucede algunas veces en las grandes crisis, el hecho consumado le parecía menos difícil de soportar que la ansiosa espera; la tapa del sepulcro habíase cerrado sobre su muerto y ahora podía él ocuparse de los vivos.

Su primer cuidado fué para Julia, que el día antes le había parecido pálida y algo fatigada. Durante

aquella noche de inquietudes, que pasó tendida en el suelo, junto al lecho de su hermana y con el oído atento hacia el cuarto de su padre, la joven había cobrado una energía nueva que comunicaba brillo á sus ojos y color á sus mejillas.

Tranquilizado sobre este particular, el padre se fijó en su hija mayor. Aurette había sufrido un choque tal, que debía trastornar su vida entera y que había dejado una huella indeleble en su dulce semblante. No medía, sin embargo, toda la extensión de su dolor, pues no podía creer que Raúl fuese cómplice de su madre, y esperaba de él una palabra, un acto, que afirmase su dignidad de hombre y su amor de novio. Esa palabra vendría, estaba de ello segura,



Estaba tan guapa que nadie se fijó en el novio

y bien podían concederse á ese ausente las pocas horas necesarias para dar un paso reparador.

Pero la afrenta le había causado una herida imborrable, y sentía por ella, por su padre, por todos los suyos, la inmerecida injuria, la crueldad meditada, la brutalidad disimulada apenas de aquella mujer sin corazón y desleal. Comprendía que el matrimonio de su hermano les hubiese enajenado ciertas simpatías, ciertos respetos; pero ¿por qué provocar aquel rompimiento sin pretexto y sin excusa?

La inveterada costumbre que tenía de tomar por confidente á su padre hacía intolerable la necesidad de ocultarle algo. Veinte veces, en el rato que transcurrió entre el momento de levantarse y el desayuno, estuvo á punto de contárselo todo, sólo por pura imposibilidad de guardar para ella únicamente un secreto que á todos interesaba. La larga crisis de lágrimas que había sufrido durante la noche, había producido un gran dolor de cabeza que le sirvió de pretexto para explicar el enrojecimiento de sus ojos y la alteración de su amable semblante.

El Sr. Leniel, por su parte, hallábase sumido en una especie de somnolencia, y su espíritu, abatido por el exceso de fatiga de los quince días precedentes, no tenía la lucidez ordinaria; así es que acogió aquella explicación como muy natural é instó á su hija á que pidiera al doctor Rozel algún calmante para su jaqueca.

El excelente doctor llegó en el momento en que la familia se sentaba á la mesa, y su ojo de médico discernió en seguida una nueva causa de inquietud; así es que en cuanto se hubo asegurado de que el Sr. Leniel estaba todo lo bien que podía esperarse en las presentes circunstancias, no se ocupó sino de su hija, observándola con disimulo y esforzándose por adivinar, aunque sin lograrlo, el motivo de su abatimiento.

Terminada la comida y pretextando sus visitas en la ciudad, el Sr. Rozel propuso á Aurette que le acompañara hasta la mitad del camino en su cesta, que él mismo guiaba, para regresar luego á pie.

—Nada mejor que el ejercicio, le dijo, para reanimarte moral y físicamente. Después de este paseito, te sentirás otra.

Aurette tenía demasiados deseos de hablar libremente con su consejero para no aceptar aquella invitación. Partieron, pues, juntos; pero apenas hubieron

salido del Nido, el doctor, torciendo por un ángulo de la carretera, en vez de dirigirse á Angers se metió en los umbrosos caminos que en todos sentidos surcan aquel hermoso rincón de tierra, y poniendo el caballo al paso, volvióse á su joven amiga.

—¿Qué ha pasado?, le preguntó. Espero que no será nada grave.

Aurette se había mostrado serena durante el almuerzo; en presencia de su padre, habíase contenido hasta el punto de alejar momentáneamente de su pensamiento la terrible idea; pero la pregunta directa del doctor reprodujo el horror de la primera sacudida con fuerza tal, que agitó muchas veces los labios sin poder emitir un sonido: su garganta estaba paralizada como en aquellos sueños en que intentamos gritar sin conseguir que nos oigan.

—¿Qué es eso?, exclamó el Sr. Rozel alarmado. ¿Tan grave es la cosa?

Aurette, haciendo un esfuerzo sobrehumano, logró pronunciar las cinco palabras que eran el derrumbamiento de su existencia:

—Mi boda se ha deshecho.

El doctor tiró con tanta fuerza de las riendas, que el caballo se paró en seco. Aflojadas en seguida, el animal echó de nuevo á andar y el Sr. Rozel dijo tranquilamente:

—¡Estás enferma, Aurette! ¡Eso no puede ser!

La joven sacó de su bolsillo una carterita y de ésta la carta de la señora de Bertholón. Al entregar el billete al médico, le cogió, por un hábito de prudencia, las riendas, que empuñó mientras él leía mecido por el movimiento suave de los muelles del vehículo.

—¡Vaya una mujer necia!, exclamó doblando la carta con cuidado para devolvérsela á Aurette, en cuyo fatigado semblante posó la mirada con expresión de piedad profunda. ¿Y ese hijo precioso no ha protestado?

—No sé, mas espero... por él... que encontrará algo que decir...

—O que hacer, interrumpió el doctor. Tengo la seguridad de que su madre no le ha consultado; de lo contrario, no le habría él consentido que enviara una carta como

esa. Hay pequeñas infamias de las que sólo son capaces las mujeres... Esa es una infamia grande, razón de más, pues, para que la digna señora de Bertholón no haya tomado consejo de nadie.

Durante unos instantes recorrieron el camino llano sin sentir la necesidad de comunicarse sus pensamientos; el caballejo, muy prudente, andaba con calma, con la cabeza inclinada, apreciando la apacibilidad y la frescura de las umbrías.

—Dime, Aurette, puesto que puedes hablarme como á un padre, ¿no es verdad? ¿Te causa eso mucha pena?

—Mucha, respondió animosamente, pero con los labios temblorosos.

—¿Dignidad herida ó sentimiento?

—No es tanto mi dignidad..., repuso la joven volviendo la cabeza.

El doctor recogió las riendas y excitó al poney á que emprendiera el trote; tenía necesidad de sacudirse el mal humor. Raúl Bertholón, aquel bobo, aquel fracasado, como él le llamaba, ¡haber inspirado un amor sincero, una especie de pasión á esa delicada Aurette! ¡Era humillante para ella!

En fin, cada cual ama lo que puede y Aurette no había buscado en otra parte un punto de comparación; esto se dijo á sí mismo el Sr. Rozel á modo de excusa de lo que tanto le extrañaba.

—Doctor, ¿han hablado muy mal de nosotros en Angers?, preguntó la joven cuando hubieron recorrido en silencio medio kilómetro.

—¿Mal? Si, mucho, pero no de vosotros; tu hermano y su mujer, en cambio, han sido vapuleados de lo lindo. Lo que es Carlos, no se levantará de esa caída, y en cuanto á Sidonia, no dudo de que se han dicho de ella muchísimas más maldades de las que puede merecer, y ya sabes que no peco respecto de ella de muy indulgente. Pero justos ó injustos los juicios que acerca de ella se emiten, no me importan gran cosa y no me importarán poco ni mucho si no redundaran, de rechazo, en daño de los inocentes... Pero lo hecho hecho está y es inútil insistir sobre ello. Debo añadir, no para consolarte, Aurette, sino en gracia á la verdad, que la señora de Bertholón será unánimemente censurada aun por aquellos que se han mostrado severos con los culpables. No es esta la manera de portarse; debiera haber salvado las apariencias, buscar un pretexto, retardar la ruptura...

(Se continuará.)

## BURDEOS

## EXPOSICIÓN MARÍTIMA INTERNACIONAL

Organizada por la Liga Marítima Francesa, se está celebrando actualmente en Burdeos una exposición marítima interna-



BURDEOS. — PALACIO EN DONDE SE CELEBRA LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE LA LIGA MARÍTIMA FRANCESA RECIENTEMENTE INAUGURADA. (De fotografía de M. Branger.)

cional de gran importancia, no sólo por el número, sino también por la calidad de las instalaciones. En ella puede verse y estudiarse todo cuanto con el mar y las industrias marítimas se relaciona, comparando los adelantos realizados en ese ramo por las diferentes naciones.

La exposición fué abierta el día 28 por el comisario general M. Dertin en presencia del alcalde de Burdeos M. Dancy, del almirante Gervais, presidente de la Liga Marítima Francesa, de los cónsules y de las autoridades civiles y militares. La inauguración oficial se efectuó el día 2 de los corrientes bajo la presidencia del ministro de las Colonias M. Milles-Lacroix, quien, después de la ceremonia inaugural, visitó el palacio de las colonias y el pabellón de la Liga Marítima Francesa.

Por la noche el ministro fué obsequiado con un banquete de 500 cubiertos en el salón de fiestas de la exposición.

GRANADA. — Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de Granada se celebrará en aquella capital, durante las fiestas del próximo Corpus, un Concurso-Exposición de Fotografías al que podrán concurrir los fotógrafos profesionales y aficionados residentes en España y las sociedades formadas para el fomento del arte fotográfico. El concurso-exposición abarcará

seen tomar parte en el concurso-exposición pueden dirigirse á la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Granada.

**Espectáculos.** — BARCELONA. — Se han estrenado con buen éxito: en el teatro Romea *La barca nova*, drama en tres actos de D. Ignacio Iglesias, y en el Principal *Miralles per cassar alosas*, comedia en dos actos, arreglada del alemán para la escena catalana por D. Luis A. Puiggarí.

En el gran salón de fiestas del Palacio de Bellas Artes, en donde se celebra actualmente la exposición, ha dado tres conciertos la Orquesta Filarmónica Barcelonesa, bajo la dirección del maestro Lassalle, ejecutando en ellos la sinfonía conocida por *La Casa* y la número 13, ambas de Hayan; *La canción de las brujas*, obra de Schillings inspirada en un poema de Ernesto de Wildenbruch; la *Séptima sinfonía*, de Beethoven; el cuadro musical de Ernesto Boche, *Regreso y naufragio*, inspirado en la Odisea; la *Sinfonía fantástica*, de Berlioz; la sinfonía *Fausto*, de Liszt, y el *Cazador maldito*, de César Frank. Todas estas obras han sido admirablemente ejecutadas y han valido á la orquesta y á su director entusiastas ovaciones.

En el teatro del Tívoli ha inaugurado sus funciones una notable compañía de ópera, dirigida por el maestro Sr. Camaló y que ha cantado con gran aplauso, entre otras, *Mefistófele*, de Boito; *Aida*, de Verdi, y *Carmen*, de Bizet. Figuran en esta compañía las tiple Elena Fons y señorita De Revers, los tenores Julián Biel y Sabellico, el barítono Sr. Clavería y otros distinguidos artistas.

PARÍS. — Se han estrenado con buen éxito: en el Athenée *Le cœur et le reste*, comedia en tres actos de J. Monmer y J. Montignac, y en el teatro Rejane *La clef*, comedia en cuatro actos de Sacha Guity.

**Necrología.** — Han fallecido:

Alberto S. Gatschet, etnógrafo y lingüista norteamericano, de origen suizo, gran conocedor de las lenguas indias.

Carlos Guerin, poeta francés, del grupo de los llamados parnasianos.

Luis Macchi, cardenal diácono, secretario de la congregación de Breves, gran canciller de la orden pontificia.

León Taxil, escritor francés muy conocido, especialmente por sus obras sobre la masonería.

Owen Hall, dramaturgo inglés, autor de varias comedias muy celebradas.

Nadeshda Alexandrowna Luchmanoff, popular escritora rusa y defensora incansable de los derechos de las mujeres.

Alejandro Mac Bain, filólogo escocés, autoridad en materia de lenguas célticas, profesor de la Escuela Superior de Inverness y autor de importantes obras, entre ellas de un *Diccionario Etimológico de la lengua gállica*.

Ladislao Eugenio Petrovits, paisista austriaco.

Otón Leixner, literato alemán.

Adolfo Neubauer, arabista y talmudista inglés, de origen

seis secciones: Retrato y composición, Paisaje y marina, Arquitectura, Estereoscópica, Colección de vistas de Sierra Nevada, y Monumentos artísticos de Granada ó reproducción de obras de arte antiguo ó moderno que radiquen en aquella provincia. Se admitirán pruebas fotográficas en número ilimitado, debiendo entregarse las obras, personalmente ó por los representantes de los autores ó remitidas por ferrocarril y libres de todo gasto, enviando el talón á la Secretaría de la Comisión. Como mínimo deberán concurrir los expositores con seis pruebas planas (tamaño mínimo de 9 x 12) ó doce para estereoscopio (tamaño mínimo 45 x 107 milímetros ó 6 x 12 centímetros). El plazo de admisión termina el 26 del corriente mayo. Cada concurrente podrá presentar obras de las diferentes secciones, pero con opción á un solo premio. Se podrán adjudicar las siguientes recompensas: un premio de honor, uno de primera clase, dos

## LOS SOBERANOS DE INGLATERRA

## EN PALERMO

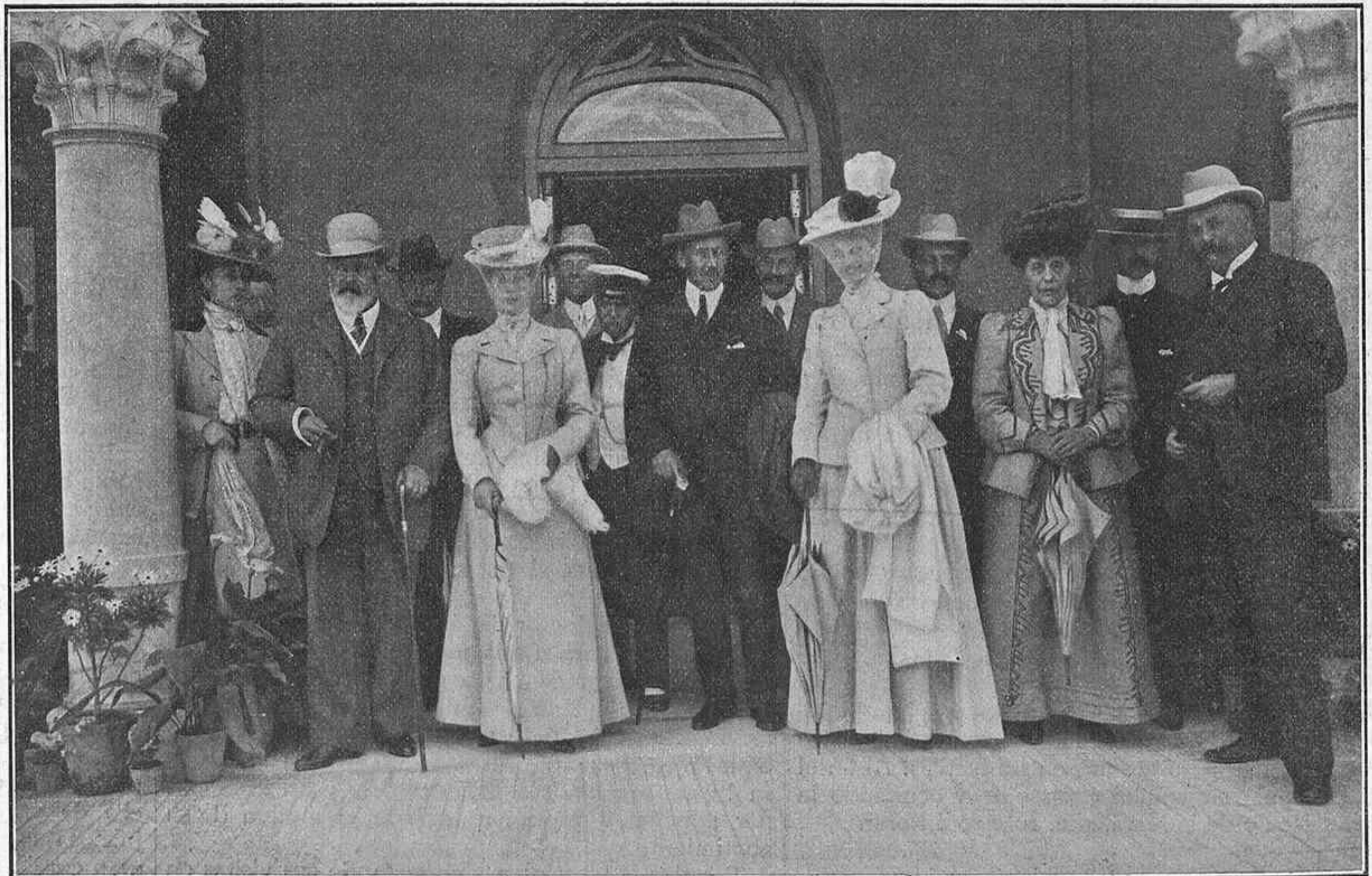
Los reyes Eduardo VII y Victoria de Inglaterra, prosiguiendo su excursión, que seguramente tiene más de diplomática que de recreativa, han hecho una corta visita á Italia, recorriéndola rápidamente en tren especial desde Nápoles al Simplón, habiendo celebrado en Roma, en la estación Tusculana, una entrevista de veinte minutos con el rey Víctor Manuel.

Las jornadas de Palermo, en donde los soberanos ingleses permanecieron desde el 24 al 26 de abril, les satisficieron extraordinariamente, habiendo quedado encantados de las bellezas de aquella ciudad.

## MISCELÁNEA

**Bellas Artes.** — BARCELONA. — El «Círculo Artístico de Barcelona», con objeto de suplir la falta absoluta de un centro donde se pueda adquirir la enseñanza práctica elemental de la fotografía, esencialísima para evitar á los aficionados principiantes los engorrosos tanteos y el natural desaliento que lleva consigo la esterilidad ó deficiencia de una ímproba labor, ha abierto desde el mes de abril un curso de la mentada enseñanza, basada en una serie de conferencias sobre física y química y prácticas manuales de aplicación al arte fotográfico, en sus variadas manifestaciones.

Para el logro de este propósito, cuenta el Círculo Artístico con la cooperación decidida de su sección de fotografía, la que ha obtenido el desinteresado apoyo de las más importantes casas de esta ciudad, dedicadas á la venta de útiles fotográficos y el entusiasta ofrecimiento de los Sres. Pauli, Baradat y Audouard para figurar en el competente cuadro de profesores, á fin de que el anunciado curso resulte lo más completo posible, abarcando el estudio práctico de los procedimientos de mayor utilidad y más conocidos.



PALERMO. — SS. MM. LOS REYES EDUARDO VII Y VICTORIA DE INGLATERRA ACOMPAÑADOS DE SU SÉQUITO EN LA «VILLA» IGEA. (De fotografía de Carlos Abeniacar.)

de segunda, cuatro de tercera y las menciones honoríficas que estime el Jurado para cada una de las secciones. Al de honor acompañará un valioso objeto de arte regalo del Excmo. Ayuntamiento; á los primeros premios de todas las secciones se le asignará un objeto de arte y 100 pesetas en metálico, y á los segundos un objeto de arte. Para más pormenores los que de

húngaro, profesor de literatura rabina en la Universidad de Oxford.

**LE BOUQUET DE LA MARIEE** Nouveau Parfum DE VIOLET

FINLANDIA.—LAS PRIMERAS MUJERES DIPUTADAS.—CINCO REPRESENTANTES DEL PUEBLO EN LA DIETA FINLANDESA



SRA. ALEJANDRA GRIPPENBERG.



SRTA. L. HAGMAN.



SRTA. MINNA GILLANGOA.



SRTA. EDUVIGIS GEBABRD.



SRTA. DAGMAR HIERVINS.

La representación del sexo femenino en ciertas corporaciones públicas no es un hecho nuevo. Noruega hace tiempo que admitía á las mujeres á formar parte de los consejos municipales, y en ciertas aldeas de Rusia, en la época en que los negocios obligan á ausentarse á los maridos, las esposas ocupan el lugar de éstos en los ayuntamientos y ejercen interinamente las funciones que á ellos están confiadas durante el resto del año.

Pero lo que sí constituye una verdadera novedad en los fastos parlamentarios del mundo es que las mujeres sean diputadas, como lo son actualmente en Finlandia.

En Nueva Zelandia gozan, es verdad, del derecho de sufragio en las elecciones legislativas, mas su papel se reduce á ser electoras y no pueden ser elegidas. En Finlandia, el derecho es completo.

La actual dieta finlandesa ha sido elegida bajo un régimen nuevo otorgado por el tsar á consecuencia de los sucesos que hace poco allí se produjeron y de la enérgica actitud con que los naturales de aquella región del imperio ruso volvieron por sus antiguos derechos y privilegios. Así como antes la dieta era elegida únicamente por 140.000 electores, ahora disfrutan del derecho de sufragio 1.390.000 ciudadanos y ciudadanas, con lo que se ha modificado substancialmente la situación de los diversos partidos políticos en Finlandia. Así,

los suecos, que hasta el presente y desde hacía un siglo ocupaban el poder gracias á la antigua constitución, han sido totalmente derrotados en estas elecciones últimas, no logrando en el nuevo Parlamento más puestos que los que les corresponden estrictamente en proporción á su masa global; en cambio, los socialistas han obtenido un triunfo de todo punto inesperado y constituirán en la Cámara el grupo más importante, el que con sus alianzas hará inclinar á un lado ó á otro la mayoría. Los representantes de esa fracción son, en su mayor parte, gente de condición vulgar, y dos de ellos analfabetos.

El elemento femenino tendrá nutrida representación en la nueva dieta; nada menos que diez y nueve mujeres han sido elegidas diputadas. Muchas de ellas son intelectuales, pero las hay también que desempeñan profesiones vulgares, una comadrona por ejemplo, y hasta oficios, como una cocinera.

Cuando el movimiento feminista se acentúa cada vez más en las naciones que marchan al frente del progreso, y cuando la liberal Inglaterra se niega tenazmente á atender las peticiones de las sufragistas, resulta doblemente interesante el que sea en una región de la autocrática Rusia en donde se ha concedido á las mujeres el derecho que sin duda constituye el *summum* de las aspiraciones del feminismo militante. — S.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA diríjense para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona

**DICCIONARIO DE LAS LENGUAS ESPAÑOLA Y FRANCESA COMPARADAS**  
 Redactado con presencia de los de las Academias Española y Francesa *Bescherelle, Littré, Salvá* y los últimamente publicados, por D. NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA. — Contiene la significación de todas las palabras de ambas lenguas; voces antiguas; neologismos; etimologías; términos de ciencias, artes y oficios; frases, proverbios, refranes, idiotismos, el uso familiar de las voces y la pronunciación figurada. — Cuatro tomos: 55 pesetas.  
 Montaner y Simón, editores.—Aragón, 309 y 311. Barcelona

**Historia general del Arte**  
*Arquitectura, Pintura, Escultura, Mobiliario, Cerámica, Metalisteria, Glyptica, Indumentaria, Tejidos*  
 Esta obra, cuya edición es una de las más lujosas de cuantas ha publicado nuestra casa editorial, se recomienda á todos los amantes de las Bellas Artes y de las Artes suntuarias, tanto por su interesante texto, cuanto por su esmeradísima ilustración. — Se publica por cuadernos al precio de 6 reales uno.  
 MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

**ROB**  
**BOYVEAU - LAFFECTEUR**  
 \* Célebre Depurativo Vegetal cura las **ENFERMEDADES DE LA PIEL** Vicios de la Sangre, Herpés, Acne. **EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO**  
 H. FERRÉ, BLOTTIÈRE & C<sup>ia</sup>, 102, R. Richelieu, París. Todas Farmacias.

**REMEDIO DE ABISINIA**  
**EXIBARD**  
 SOBERANO CONTRA **GATARRO - ASMA - OPRESIÓN**  
 30 Años de Buen Exito. Medallas Oro y Plata.  
 Todas Farmacias.

Data de 1849 París.  
**PUREZA DEL CUTIS**  
 — LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
 ó Leche Candès  
 pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES.  
 Pone y conserva el cutis limpio y terso  
 Casa GANDES B<sup>a</sup> St-Denis, 46

SE RUEGA EXIGIR SIEMPRE LOS VERDADEROS Y EFICACES PRODUCTOS BLANCARD

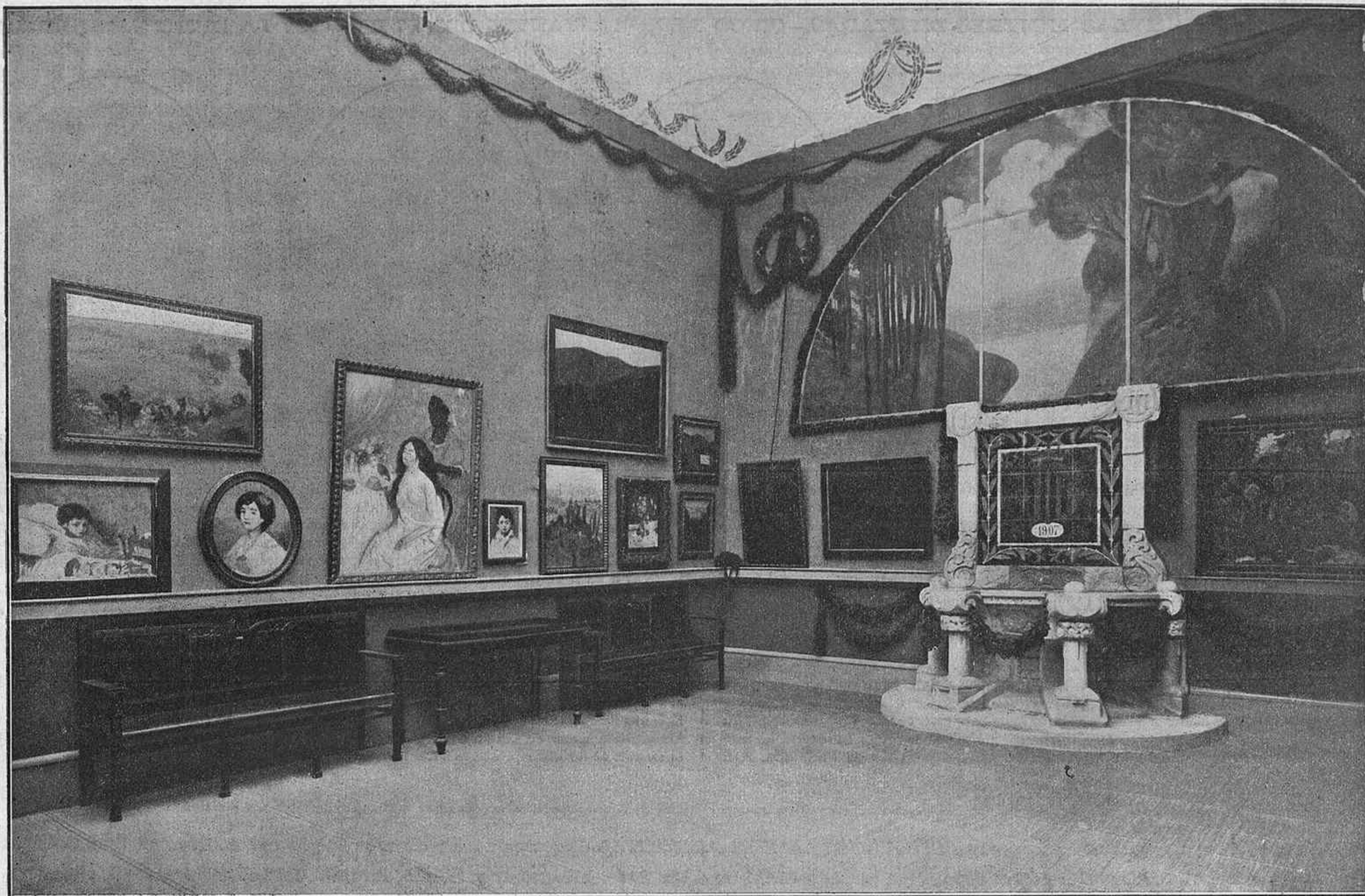
**PILULE de BLANCARD**  
 ANEMIA COLORES PÁLIDOS EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE Escrófulas, etc.  
 APROBADAS por la Academia de MEDICINA  
 al IODURO de HIERRO INALTERABLE  
 DESCONFÍESE de las FALSIFICACIONES  
 Depósito: BLANCARD & C<sup>ia</sup>, 40, R. Bonaparte, París.

**Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano**  
 Edición profusamente ilustrada con miles de pequeños grabados intercalados en el texto y tirados aparte, que representan las diferentes especies de los reinos animal, vegetal y mineral; los instrumentos y aparatos aplicados recientemente á las ciencias, agricultura, artes é industrias; retratos de los personajes que más se han distinguido en todos los ramos del saber humano; planos de ciudades; mapas geográficos coloridos; copias exactas de los cuadros y demás obras de arte más célebres de todas las épocas.  
 Montaner y Simón, editores. — Calle de Aragón, núms. 309-311. Barcelona

**AVISO Á LAS SEÑORAS**  
**EL APIOL DE LOS JORET-HONOLLE**  
 CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS  
 F<sup>ia</sup> G. SÉGUIN — PARIS 165, Rue St-Honoré, 165  
 TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**VINO AROUD**  
**CARNE-QUINA**  
 el mas reconstituyente soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza.**  
 Calle Richelieu, 102, París. — Todas Farmacias.

**PATE EPILATOIRE DUSSEY** destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE. DUSSEY**, 4, rue J.-J. Rousseau, París.



Barcelona.—V Exposición Internacional de Arte. Sala decorada por A. Gual, de quien es la pintura que adorna el testero; en ella hay cuadros de Opisso, Canals, Nonell, Pichot, Blanes Viales, Gelabert, Uranga, etc., y una fuente construída por los Sres. Modolell y Sala y en la que los azulejos son del «Fayans Catalá»

Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARIS

*no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.*



Dentición  
**JARABE DELABARRE**

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

FUMOUBE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris,  
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL GLOBO.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE  
Curadas por el Verdadero  
Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de exito.



**ZÔMOTERAPIA**

**EL ZÔMOL** PLASMA MUSCULAR  
(Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,  
la CLOROSIS, la ANEMIA,  
la CONVALENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de Zômol representan  
EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias,

**PAPEL WLINSI**

Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Exigir la Firma WLINSI.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

**AGUA LECHELLE**

HEMOSTATICA

Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las *Enfermedades del pecho* y de los *intestinos*, los *Espustos de sangre*, los *Catarros*, la *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.

PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.